

## Reunión clandestina

Por el techo de la antigua fábrica vuelan palomas. Cerca de allí, en el primer piso, Mat, Ivia y Bolo, escondidos en un balconcillo, observan el grupo de gente de la planta de abajo. Son veinte personas con máscaras que rodean la escultura de un gran número diez negro.

—Mirad —dice el líder, con voz parecida a la de Teto de tercero—: en unas semanas derribaremos la escultura al doce y colocaremos la nuestra. Instauraremos el culto al diez.

¡Porque tenemos diez dedos! —grita— ¡Porque somos *tenteens*! —y todos, manos arriba, dedos extendidos, gritan—. ¡*Tenteens*! ¡*Tenteens*! —y de los chillidos, las palomas alzan el vuelo.

—Venga —sigue el líder cuando los ánimos se calman—, a bailar. Haced dos grupos.

Mat se queda pensativo: sí, pueden hacer dos grupos, veinte es divisible por dos.

En una división exacta tenemos que:

$$a : b = c$$

- $a$  es **divisible** por  $b$
- $b$  es un **divisor** de  $a$



1. Apareja los números siguientes, indicando cuál es divisible de uno de ellos y cuál es divisor: 4; 34; 6; 78; 2; 67.

Ivia ha conectado unos auriculares en su móvil y, mediante una aplicación, prueba de averiguar la canción que el grupo baila.

—Es de Z Factor —dice. Este es el grupo de moda en Izeland.

Después del baile, los *tenteens* se reúnen en el piso de abajo.

—Mirad —dice el líder—, este es nuestro plan —y saca un papel.

—Caray —refunfuñe Bolo—, el papel no se ve nada de nada.

—Esperad —dice Ivia—, quizás con el móvil... —y programa una fotografía con temporizador.

Con cuidado de no ser vista, Ivia pasa el móvil, conectado a los auriculares, entre los barrotes del balconcillo y, poco a poco, lo baja, sosteniendo los auriculares por el otro extremo. Más tarde, sube el móvil. La pantalla presenta una fotografía del papel. —¡Guai! —dice.

—Esto es lo que haremos —sigue el líder—: durante unos días repartiremos folletines de propaganda para convencer al pueblo del cambio de escultura.

Mat hecha una ojeada a la fotografía.

PLAN DE MÁRQUETIN SEMANAL

Día	Voluntarios	Folletines
Lunes	2	5.664
Martes	3	9.872
Miércoles	4	12.712
Jueves	5	23.978
Viernes	6	47.496
Sábado	9	84.564
Domingo	10	104.877

—Pero es cierto —susurra Bolo—, tenemos diez dedos. ¿Por qué entonces en Izeland el número doce es más importante? —Pero Mat no responde, que aún mira la foto.

2. Tal y como se plantea en el plan, no todos los voluntarios que trabajen un día concreto podrán repartir el mismo número de folletines. ¿Qué días de la semana podrán hacerlo? Ayúdate del cuadro que viene a continuación.

Estos son los **criterios de divisibilidad** de algunos números:

- Un número es **divisible por 2** si acaba en 0 o en cifra par.
- Un número es **divisible por 3** cuando la suma de sus cifras es 3 o múltiple de 3.  
132 es divisible por 3 ya que  $1 + 3 + 2 = 6$ , y 6 es múltiple de 3
- Un número es **divisible por 4** si las dos últimas cifras son 00 o múltiplos de 4.
- Un número es **divisible por 5** cuando termina en 0 o en 5.
- Un número es **divisible por 6** cuando es divisible por 2 y 3.
- Un número es **divisible por 9** cuando la suma de las cifras es 9 o un múltiple de 9.
- Un número es **divisible por 10** cuando termina en 0.

**3.** Indica si estos números son divisibles por 2, 3, 4, 5, 6, 9 y/o 10. Justifica la respuesta.

- a) 6.796                      b) 98.775                      c) 3.593.490

—¡*Tenteens!* ¡*Tenteens!* —chilla el grupo en el piso de abajo.

—Mirad —dice Mat en voz baja— os explico porque en Izeland el número doce es más importante que el diez. Pues por la misma razón que hay cosas que se venden en docenas. Por ejemplo —y Mat extiende las manos—, si aquí tuviese una docena de huevos...

Entonces se oye un estruendo eléctrico en el piso de abajo: la escultura negra del diez se ilumina de golpe y, ¡flash!, en las manos de Mat aparecen doce huevos sin caja ni nada. —¿Pero qué...? —dice.

—¿Visteis la luz? —dice el líder de los *tenteens* al lado de la escultura—. Os dije que el cuarzo negro de la montaña Ko era especial.

En el primer piso, Mat intenta retener los doce huevos en las manos pero al final la mitad se le escurren y se rompen a sus pies. Uno de ellos, sin embargo, aún entero, rueda por el suelo, se cuela entre los barrotes del balconcillo, y con gran ruido, revienta en medio de la sala, dejando un tendido de clara y yema cerca de la escultura.

—¿Se puede saber qué...? —dice el líder mirando hacia arriba.

Para ocultarse aún más, Mat, Ivia y Bolo se tiran un paso atrás que provoca que las palomas a su alrededor deban apartarse. Entonces, Bolo mueve las manos rápido en todas direcciones, y una bandada de palomas echa a volar por el techo de la nave.

—Malditas palomas —dice el líder—, venga a poner huevos y a procrear. Y de cara al grupo añade—: ¡Va, continuad el baile!

—Esto ha sido... —dice Mat en voz baja y ojos muy grandes— in-cre-i-ble. —Los otros dos, callados, afirman, sí, sí, con la cabeza.

Con la aparición de los huevos, Mat ya no se acuerda de explicar la razón de la importancia del doce. Aunque la sabe: El doce es un número pequeño pero con gran cantidad de divisores. Por lo tanto, va bien para partirlo y por eso, a veces, se comercializa en docenas.

**4.** a) ¿Cuántos divisores tiene el 12? ¿Cuáles son?

b) ¿Cuántos divisores tiene el 10? ¿Cuáles son?

**5.** ¿Cuántos huevos compraría un cliente en cada caso si de una docena quisiese...

a) ...un cuarto?    b) ...un tercio?    c) ...una quinta parte?

Mat, Ivia y Bolo están demasiado excitados para hablar del doce.

—¿Y si lo digo yo? —salta Bolo— Quiero... —dice extendiendo las manos— trescientos cuarenta mil novecientos seis...

—¡No! —hacen al unísono Mat e Ivia e intentan taponarle la boca.

—...millones de caramelos —dice Bolo al final. Y, ¡flash!, una cascada de caramelos le cae encima. La fuerza de ese río de colores es tal que se lleva a Bolo, Ivia y Mat piso abajo.

Conti-  
nuará